

SUPLEMENTO A

Año I

Núm. 8

8 Julio 1899

JUSTICIA



Administración: Ponzano, 8, Madrid



AMOR

LA REVISTA BLANCA

¡VENGA LUCHA, VENGA!

Cada vez que leo artículos defendiendo este ó aquel ideal, mi sangre hierve, mis nervios vibran, mis músculos se contraen, y lamento, lamento mucho no tener ante mí obstáculos y más obstáculos que vencer.

En otras ocasiones, cuando concibo algún proyecto y pongo en él toda mi alma y toda mi vida, y al llevarlo á término me hallo con algún inconveniente social ó material, concentro en una todas mis facultades, todas mis energías, todas mis condiciones de combatiente, y al comparar la fuerza del obstáculo que se opone á mis propósitos con la fuerza de que dispongo para realizarlos, danme ganas de reír y me río de la pobreza del mundo.

No sé lo que siento en mí. Lo de los demás me parece débil.

Las artes, la literatura, la política, el comercio, etcétera, ocupación de un sér agotado me parecen.

El hombre, ¡ah!, el hombre, en mi sentir, es un cadáver que se levanta de su tumba, haciendo como que hace por esta tierra, de donde han desaparecido los huracanes que barren, las empresas que asombren, las tempestades que azoten, las revoluciones que devasten.

Anda sin saber dónde va; vive sin saber para qué. No tiene voluntad para obrar ni para estarse quieto. Gesticula en la impotencia, procrea en la impotencia, produce en la impotencia; no sabe querer, no quiere nada; quiere como un sonámbulo.

Eso es basura, no es fuerza; junto constituye una energía negativa.

Dicen que mi ideal es imposible, y lo dicen porque se asustan de su grandeza, porque se sienten indignos é incapaces de obra tan grande. No pueden ejecutar ni el esfuerzo intelectual que representa su concepción, ni el esfuerzo material que significa llevarlo á la práctica.

Por eso, porque esta humanidad vieja, caduca, con sus sabios, sus guerreros y sus poetas, que parecen esqueletos de poetas, de sabios y de guerreros, se oponen á la práctica de mi ideal, es por lo que estoy orgulloso de defenderlo y por lo que observo que tengo algo que hacer, aunque es tan insignificante el trabajo que me dan, que no sé á punto fijo en qué consiste.

Si no fuese ácrata y la acracia no encontrara la oposición que encuentra, me aburriría sobremanera.

FEDERICO URALES.

A LOS TRABAJADORES (1)

¿Por ké la tierra labrais
para buestros opresores?
¿Por ké telas fabricais
para biles é impostores?

¿Por ké bestis i kalzais
i le dais el alimento
a akellos por kien estais
pribados asta de aliento?

¿Por ké, abejas laboriosas,
forjais ferros i kadenas
para esas jentes odiosas,
peores ke tigres i yenas?

¿Teneis deskanso, i seguro
el alimento i la kasa?
¿Ké ganais kon tanto apuro
i trabajo tan sin tasa?

Lo que sembrais, otros siegan;
lo ke sakais, otros guardan;
lo ke tejeis, otros lleban;
lo ke forjais, a otros arman.

No sembréis para el tirano;
no bajeis del Globo al seno;
no tejaís para el libiano;
forjad sólo para el bueno.

Despertad ya del letargo;
kaigan rrayos, rrujan truenos.
¡Sois los más i, sin embargo,
soportais tan duro kargo!
¡Lebantaos kontra los menos!

SHELLEY.

(Traducido del inglés por Fermín Salbochea.)

SIEMPRE LO MISMO

Cuando nos dirigimos á los *pancistas* de la actual sociedad y les ponderamos las excelencias y el bienestar de la sociedad futura, una sonrisa incrédula, cuando no burlesca, asoma á sus labios como queriéndonos decir que, eternamente soñadores, no serviremos nunca para vivir la vida de la realidad. Sin embargo, á medida que se conocen nuestras afirmaciones y se compenetran los hombres estudiosos de la verdad que informa la incesante investigación de nuestro criterio analítico, ven confirmado en la práctica que á tanto desorden y á tanto caos surgidos de las malas condiciones en que las sociedades se desenvuelven tiene imprescindiblemente de suceder algo que modifique el modo de ser de todo lo que nos rodea y arranque de cuajo las causas para que los efectos no se produzcan.

El terreno que vamos ganando en estas morbosas luchas políticas en que las furias desencadenadas de la inhumanidad y la ambición, la injusticia y el atropello tienen su característica en el Estado, es imponderable. Más propaganda hacen en contra de la bondad de la obisnion del Estado, Villaverde con sus presupuestos y Silvela con las arrogancias de rey absoluto, en que, parodiando á Luis XIV de Francia, quiere hacer creer que el Estado es él y que no hay más rey ni roque que su voluntad, que toda la propaganda que podamos hacer nosotros.

No necesitamos, después de los últimos motines de Zaragoza, Valencia, Granada y otras localidades, que protestaron de la *pasmosa habilidad* con que el ministro de Hacienda sabe sacar del atolladero por que atraviesa el Tesoro español, decir á la masa del pueblo que el Estado es el sostenedor de las injusticias sociales y el conculcador de todas las turbulencias habidas y por haber, y que debemos combatirlo. Huelga esta afirmación.

El pueblo sabe de sobra que el enemigo más poderoso que tiene es el Estado, por cuanto es el que mantiene ese contingente de fuerza visible é invisible que sirve para ametrallarlo en las calles de Zaragoza ó para martirizarlo en Jerez, primero, en Montjuich después.

Y el pueblo, que ya no reza y paga, y que está harto de sostener sobre sus hombros la pesada carga de la injusticia y la villanía, al desligarse de la sumisión y la manse dumbre con que siempre se le designó, oye con placer á los que le hablan de una transformación social que le permitirá vivir con comodidades, trabajando, como la disfrutaban hoy los que viven sin trabajar.

Uno de los principios que informan nuestro programa, si programa podemos llamar á las conclusiones de la filosofía ácrata, es que, el que quiera comer que trabaje. Por consiguiente, esas cargas onerosas que en nombre del Estado sostenemos, esos tributos fabulosos con que el Estado nos agobia para mantener en pie de lucha ese contingente de zánganos que comen todos de la colmena social, como son el clero, la magistratura, el ejército, la policía, en la nueva sociedad que nosotros defendemos desaparecerán por inútiles y por rémoras á toda civilización y progreso.

Y no somos enemigos del orden ni de la paz cuando propagamos la necesidad de la transformación social. Antes al contrario, queremos que en el mundo impere la justicia y el amor, que equivale á decir, la igualdad y fraternidad, y todos nuestros esfuerzos hacia allí se encaminan. Sabemos que con ruegos y preces fervorosas no se nos va á conceder la anhelada justicia, y creemos necesario someter por la violencia á este mundo viejo para que de sus ruinas surja esplendoroso el mundo nuevo, como surge radiante el sol después de la tempestad.

No teniendo que imponerse á los pueblos por la fuerza, ni necesitándonos someter al capricho de cualquiera de los calamares políticos que invaden las naciones como los

microbios lo hacen con el cuerpo del apestado, inútil es decir que no se producirán esos conflictos, que los provoca la ingerencia del Estado en contra del pueblo, que, después de ser su sostenedor, es su víctima.

Cada plan descabellado que en aras de la utilidad se pretende hacer tragar al pueblo, cada nuevo desastre que el poder moderador lleva á término para salvar la nave del Estado que amenaza zozobrar en medio del oleaje impetuoso de un mar sin orillas, nos da ancho campo para combatir el poder y para afirmar la inviolabilidad de la personalidad humana, á la par que nos abre brecha aun entre las filas de los que hasta ahora sostuvieron la necesidad del poder.

Por tanto, continúen los Gobiernos con la lógica convencidora de tirar plomo á las muchedumbres que se agitan, sosteniendo el derecho á la vida, cuando este derecho quiere ser conculcado, que nosotros continuaremos edificando el mundo nuevo sobre los desaciertos del viejo, que desaparecerá en manos de los que más aferrados á él se hallen.

SOLEDAD GUSTAVO.

NO CEJAREMOS

No, no hay que cejar; defendemos una causa justa, y hemos de perecer defendiéndola ó hemos de triunfar. Todo hace presumir que la lucha será empeñada, que la justicia, si triunfa, triunfará derrumbando escollos y venciendo resistencias.

Las palabras que el otro día pronunció en el Congreso el jefe del Gobierno, negando, ó poco menos, los tormentos de Montjuich; la actitud de la mayoría conculcando con sarcasmos á los *pequeños* de revisión que formulaban los diputados republicanos; la línea de conducta que revela el hecho de haber sido detenido y procesado en Barcelona el autor de una alegoría representando el castillo de Montjuich, con todos sus errores é injusticias; la persecución que sufrimos los periódicos que en uno ú otro terreno defendemos la libertad y la inocencia de los condenados en el castillo maldito, todo revela que hay una conjura para esterilizar la acción de los buenos.

Reparad cómo nuestros *amigos* obran bajo un plan de antemano trazado. Se trata de ahogarnos por la fuerza y la falsía. Son los cómplices de los que deshonraron á la humanidad y nos deshonraron á nosotros con sus prácticas inquisitoriales, y que ahora quieren salvar su obra por cualquier medio.

Si lograsen su intento de ellos seríamos nosotros dignos.

EL PROCESO DE CAMBIOS NUEVOS

Una cuestión de ideal y otra de estómago ha elaborado la agitación que se observa en España. En unos puntos, el proceso que los inquisidores fraguaron en Montjuich y en otros, los presupuestos que *fraguó* el Gobierno han sido causa de motines, de revueltas y de sangre.

Parécenos que estos políticos son muy poco políticos. Por complacer á un general comprometen intereses que ellos creen sagrados, y por no castigar el bolsillo de los zánganos que cobran del presupuesto, arrostran las iras de los que pagan. Allá ellos; nosotros aquí, firmes, creando opinión en favor de la justicia y estando dispuestos á arrostrar toda clase de peligros en bien de la inocencia martirizada y condenada en Montjuich. Queremos la libertad de los presos y la obtendremos, porque hemos apostado nuestra vida en su favor.

Barcelona.—El *meeting* organizado el día 2 para pedir la revisión del proceso de Montjuich se vió muy concurrido. En el local había 8.000 personas y otras tantas en los alrededores. Se pronunciaron discursos de tonos muy violentos y se hicieron proposiciones la mar de agradables.

Al preguntar el presidente del *meeting* qué debía hacerse si no se obtenía justicia, la concurrencia contestó: «Exigirla por los mismos medios que Silvela quiere cobrar los presupuestos.» Los síntomas son excelentes. Al acto estaban adheridas 73 Sociedades y 14 periódicos.

Al salir del *meeting*, la concurrencia siguió á nuestro amigo Lerroux, formándose espontáneamente una gran

(1) Ortografía fonética.

diosa manifestación. El jefe de policía Sr. Plantada, pues los esbirros Tressols y Porta brillaron por su ausencia, quiso que la concurrencia tomara dirección contraria a la que llevaba, á lo que ésta se opuso, gritando: «¡Mueran los inquisidores!»

Desde aquel instante hubo palos y pedradas, y los policías que habían seguido á su jefe hufan perseguidos por el pueblo, resultando algunos heridos. El Sr. Plantada se refugió en una casa de la Rambla de Cataluña, perseguido también por algunos manifestantes, que lo alcanzaron en el terrado. Allí se arrodilló, jurando que él para nada había intervenido en los tormentos de Montjuich é implorando clemencia de sus perseguidores.

Estos tuvieron compasión de aquel infeliz y lo abandonaron, diciendo enfurecidos: «¡Ah! si fueses Portas ó Tressols te arrastraríamos por las calles de Barcelona, que es la muerte que aguarda á los inquisidores y á sus cómplices.»

Más tarde el motín se extendió por toda Barcelona, habiéndose intentado incendiar varios conventos de religiosos.

De la refriega resultaron varios policías heridos, que lo fueron en el momento que efectuaban detenciones.

Reus.—El *meeting* celebrado en esta ciudad en favor de la revisión del proceso de Montjuich se vió también muy concurrido. A él estaban adheridas 20 Sociedades y cuatro periódicos diarios de la localidad. Asistió al acto Salud Borrás, viuda de Luis Más, que se volvió loco por efecto del tormento del casco, y que se le condenó á muerte siendo inocente. Los discursos se pronunciaron en relación con la resistencia que encuentra el triunfo de la justicia. Advertiremos que en los presidios de Africa, y condenados como cómplices del crimen de Cambios Nuevos, hay dos hijos de Reus: el martirizado Ollé y Rafael Cusido. Así no es de extrañar que el pueblo se amotinara en contra de los maristas, pues los reusenses saben la participación que ellos tuvieron en las detenciones que en Reus se efectuaron á raíz de aquel hecho.

A la salida del *meeting*, parte de la concurrencia se dirigió al convento de aquella comunidad, apedreándolo é intentando asaltarlo. La Guardia civil fué impotente para dominar á los revoltosos, que, al grito de ¡abajo Polavieja!, ¡abajo la reacción!, ¡mueran los causantes de los crímenes de Montjuich!, se extendieron por la población, incendiando todos los fielatos de consumos.

El alcalde, que lo es un polaviejista regionalista, pidió refuerzos al comandante militar de la plaza; salió la caballería y con ello el tumulto tomó a armante incremento.

Se han efectuado varias detenciones, á pesar de que el único herido que ha resultado fué un paisano indefenso, contra quien disparó su revólver un teniente del ejército. Es lástima que por tan poca cosa haya de perderse la libertad. El procedimiento usado en Barcelona contra los que efectuaban detenciones sin causa alguna, es bastante aceptable. A última hora fueron puestos en libertad todos los detenidos.

Tarragona.—En esta capital, el día 2, otro *meeting* revisionista, al que asistió la viuda del desgraciado Tomás Aschery, condenado como autor de la bomba de Cambios Nuevos, después de haber sido cruelmente martirizado, siendo inocente. En él tomaron parte varios oradores de la localidad y de Barcelona.

La concurrencia prorrumpió en gritos de indignación cuando uno de los oradores explicó los tormentos á que en el Castillo Maldito se sometía á los presos.

Los aplausos de la concurrencia fueron para aquellos oradores que combatieron con frases enérgicas el clericalismo y que ensalzaron su amor á la libertad y á los procedimientos revolucionarios.

Al acto estaban adheridas 18 Sociedades locales y tres periódicos.

Gerona.—En esta capital se celebró también el día 2 otro *meeting* con el mismo objeto. La concurrencia, extraordinaria, y las notas radicales muy aplaudidas.

Valls.—El 3, otro *meeting* revisionista en esta industrial población catalana. Asistieron al acto varios individuos de Tarragona y de Barcelona, y se adhirió á él todos los elementos generosos de la localidad. El *meeting* se vió muy concurrido; la excitación que en el ánimo de los concurrentes produjo el relato de los tormentos, fué enorme. Algunos lloraron de rabia. Se proclamó la unión internacional de los trabajadores y radicales contra la reacción internacional clerical militar.

Sabadell.—El día 2 de Julio, á las cuatro de la tarde, se celebró en el teatro *Euterpe*, de esta ciudad, un *meeting* revisionista, en el que el pueblo que trabaja puso de manifiesto una vez más lo distanciado que se halla de esa pandilla de gobernantes y jesuitas que padecemos.

Todos los oradores estuvieron elocuentes y enérgicos, y á pesar de su distinta procedencia política, unánimes en que se lleve á cabo la revisión del monstruoso proceso de Montjuich, unanimidad que también demostró el numeroso público que asistió al acto. Se recaudaron 208 pesetas para las víctimas de Montjuich.

Por referencia sabemos que se han celebrado otros *meetings* en Figueras, Lérida y San Feliú de Guixols. Daremos cuenta de ellos cuando recibamos noticias directas.

En todos estos *meetings* se aprobaron las siguientes conclusiones: castigo de los culpables de tales vergüenzas; inmediata aprobación del proyecto de ley del Sr. Azcárate; la revisión del proceso de Montjuich, con todas sus consecuencias, y derogación de la ley de 1896 contra el anarquismo.

JUSTICIA AL USO

Francisco Gálvez es un muchacho que trabajaba en Sevilla confeccionando cajitas de esas que se venden en las tiendas de comestibles á perro chico y que contienen unos cuantos confites. A un burgués de Madrid se le ocurrió explotar el negocio en esta villa, y fué y dijo á Francisco Gálvez:—Vente conmigo y te harás rico en un abrir y cerrar de ojos.

—¿A dónde?

—A la del Oso y del Madroño.

—No tengo con qué.

—El viaje corre de mi cuenta.

Marchó el burgués prometiendo al obrero más sueldo del que ganaba en Sevilla y, además, la *quita* para pagar el viaje. Visto que el dinero no llegaba, resolvió Gálvez hacer los imposibles para encontrarlo, plantándose en Madrid al punto y hora que su burgués había enviado á Sevilla el importe del billete. Aquél, para acreditar la clase, en cuanto vió á su víctima en Madrid sin ropa, pues tuvo que empeñarla para efectuar el viaje, y sin donde caerse muerto, empezó por reembolsarse el dinero que había enviado á Sevilla, con el cual esperaba Gálvez desempeñar sus trapos, concluyendo, no tan sólo por no aumentarle el jornal, como había prometido, sino por retribuirse menos.

Sabía el pillo del patrono que el infeliz Gálvez no podía emanciparse de su verdugo por falta de unos pantalones de obrero, ya que los que llevaba puestos más parecían de mendigo, y así abusaba de la situación desesperada y especial del pobre trabajador. Pidió éste á su patrono algún anticipo para ponerse en condiciones; temió aquél que si se lo daba concluía su explotación inicua, y se lo negó. Unos cuantos días después, Gálvez resuelve pedir de nuevo lo suyo, y resuelve pedirlo algo más fuerte que antes, pero no tan fuerte como debía. Chilla el patrono, se acuca, promueve un escándalo, alármanse los vecinos, vienen los guardias, el burgués exclama: «¡A ese, es un anarquista!»

¿Anarquista has dicho? ¿Para qué saber más?

El otro día, en la Audiencia de Madrid, se condenaba á Francisco Gálvez á la pena de dos años y un día de prisión correccional por amenazas.

¿Es ese un puntal más en sostenimiento de la sociedad? Eso es un puntal menos.

En cuanto al burgués, vive en la calle de Jacometrezo. No recordamos su nombre. De la veracidad de lo dicho respondemos con nuestra palabra.

Eso ello se alaba.

CRÓNICA

¡Uf, qué días éstos para los parlamentarios!

Primero Silvela, después los diputados que el otro día arrojaron tierra en las urnas, todos concurren al santo fin de *dignificar* el *charlatanismo*. Porque las arrogancias del Sr. Silvela tuvieron tanta significación decadente como el silencio con que fueron escuchadas por la minoría republicana. ¡Eso sí que es un síntoma desconsolador!

Ni las Cortes esas reúnen fuerza moral para basar en ellas un acuerdo obligatorio, bajo el punto de vista puramente democrático, ni Blasco Ibáñez, y es un decir, tan fogoso y valiente él cuando esgrime el arma de la oratoria, había de dar la llamada por respuesta á la provocación de un ministro que jamás se ha distinguido ni por su lealtad ni por su valor.

Al de Hacienda se le ocurre condimentar ciertos presupuestos, y, mientras está con la mano en la masa, pregunta á los que cobran del Estado qué cara pondrían si se les redujera la nómina. Chillan éstos, aquél cede; va y dice á la nación: «No he podido hacer cosa mejor, porque al intentarlo por poco me tumban.»

Y después de esta confesión, que viene á decir: los que cobran no transigen, el presidente del Consejo exclama, mientras el pueblo se deja matar por el pan: «Yo no transijo con los que pagan, y apelaré á los Maüsser para cobrar.»

Si en aquel momento se levanta en las Cortes un republicano con lo que era menester para devolver las pelotas al matón de la casa, y las devuelve con gallardía, muchos de los que se van de la República porque *todo está podrido* hubieran realizado un alto.

¡Y dicen que no hay pueblo! Lo que no hay es entereza entre los que se llaman directores.

A los obreros belgas el sufragio universal debe proporcionarles algún beneficio, según el entusiasmo con que lo defienden. Declaro que no lo entiendo. O aquellos obreros son muy tontos al derramar su sangre en defensa del sufragio universal, ó lo son aquellos Gobiernos al no concederles una demanda que en España se practica sin que se hunda el firmamento. Gobierno que en nuestros días no sabe defender los santos principios del privilegio y de la

reacción con el juego de manos de la democracia, no sirve para maldita la cosa. Que lo diga si no mi compatriota el Sr. Sol y Ortega, que el otro día ponderaba, acercándose á la monarquía, las excelencias del parlamentarismo y de la regeneración. Este señor, que fué nombrado secretario del ayuntamiento de Reus por una real orden, y que defendía el clericalismo y la reacción cuando Prim, su paisano, metía mano á la espada en defensa de la libertad, dijo en el Congreso que, en bien del país, estaba dispuesto á prescindir de su significación política. ¡Tapa! Ese lenguaje es el del vividor. ¡Y pensar que el que lo usa por poco se come á todos los republicanos en una salsa revolucionaria que él amasó! Suerte que se va desconfiando de todos los que de la palabra han hecho una profesión y que se sirven de ella primero para adular á los pueblos y después para defender á sus amos. ¡Embusteros!

En España podemos decir que se van quedando solos. Lo que no hemos de permitir es que, aun solos, continúen viviendo á expensas del productor.

Y así, con ese sube y baja del sistema parlamentario, á quien tratan á cuerpo de rey en Bélgica, á cuerpo de jumento en Italia y á cuerpo de gañán en nuestra tierra, va llegando el momento en que el parlamentarismo será defendido únicamente por los que de él viven ó de él piensan vivir, como el mercader defende la mercancía que ha de darle, ya que no honra, provecho.

¡Ah! En cuanto á la revolución, se hará, que no lo dude nadie; pero se hará cuando no existan revolucionarios de oficio, como esos de la *famosa unión*, que se callan como muertos cuando es del caso hablar.

M.

REACCIÓN Y LIBERTAD

Constantemente oímos decir que la libertad está en peligro, que la reacción amenaza destruir la libertad á tan alto precio conseguida por el esfuerzo heroico de nuestros padres, etc.

Y á fuerza de oírlo y de verlo escrito en letras como puños en los llamados periódicos liberales, llegan á dudar si será cierto que la libertad pelagra aun aquellos que tienen formado un concepto más elevado, más amplio, más lógico y racional que el vulgo de la idea de libertad.

Pero después que la serenidad vuelve á nuestro ánimo limpiándolo de las huellas del estúpido y vulgar vocerío, cuando la reflexión nos permite apreciar con claridad el valor y alcance de ciertas palabras y afirmaciones, no puede uno por menos de decir: Pero vamos a cuentas, escandalosos voceros... ¿ha sido una realidad, ha existido la libertad como método, como medio, ni siquiera como principio, desde que se tiene noticia de la existencia del hombre sobre la tierra?

No. La libertad no ha existido; la libertad no existe...

Pues si la libertad no ha existido, mal puede venir la reacción á suplantarla. Porque reacción es el efecto que se retrotrae á la causa; es decir, la vuelta al punto de partida del impulso que produjo el hecho. Es... la carambola de retroceso en el juego de billar.

Lo que ocurre es que la mayoría, tomando por artículo de fe, no sólo los hechos consumados, sino hasta las palabras con el valor gramatical acomodaticio que los maestros del *gay saber*, burgueses, han querido concederlas, confunden la facultad ilegible *Libertad* con la facultad condicional *Liberalidad*.

Como dijo muy bien Anselmo Lorenzo en su artículo *Cristalizaciones*, publicado en *Ciencia Social*, «se ha verificado un cambio bastante notable en el lenguaje popular, debido especialmente á los partidarios de la doctrina niveladora del régimen social».

Aunque lenta y trabajosamente, van dándose cuenta los trabajadores asalariados de que su interés es casi siempre completamente opuesto al de aquellos que en anteriores épocas le empujaban ó le arrastraban á luchar y sacrificarse para alcanzar un ideal, que les arrebatában de las manos cuando ya estaban próximos á conseguirlo.

Por eso hoy los hombres conscientes no se mueven cuando se les habla de *Libertad* metodizada, siquier lo hagan con la singular verbosidad de los Castellares ni con la elocuencia de los demás Demóstenes políticos.

Pero, en cambio, cuando alguno les habla de igualdad económica, aunque el orador sea un obrero de ruda y premiosa frase, siente que inunda todo su ser un estremecimiento entre halagador y doloroso, que contrae los nervios y músculos, haciéndole sentirse fuerte y despertando en su cerebro mil y mil ideas, vengadoras unas y generosas y en alto grado altruistas otras, exclamando cuando llega á invadirle totalmente la fuerza de la lógica libertaria: «Por ahí es por donde yo debo marchar; eso es lo que me importa; ese es mi ideal.»

Los que creen que el pueblo es escéptico, aciertan á medias. Es escéptico cuando se le habla de la eficacia del absolutismo ó del liberalismo, ya sea constitucional ó republicano.

No tiene fe en los mandarines y aspirantes; no cree en la buena fe de legisladores ó juzgadores, ni aun en la misma ley escrita; sabe por experiencia que todo eso no sirve más que para esclavizarle, embrutecerle, prostituirle

y explotarle en beneficio de una minoría de astutos y feroces.

Es en la igualdad económica donde los enamorados del ideal *Libertad* han de encontrar el conjunto de sus aspiraciones y la satisfacción de sus anhelos.

A. BARBÉ.

¡APRENDE, PUEBLO!

España demuestra ganas de luchar, deseos de salir de esta situación que la coloca á la co'a de Europa. Todos los días lo patentiza por un medio ó por otro; con este ó aquel motivo. Los síntomas son consoladores, y vienen á dar la razón á los que decíamos que en España había pueblo.

¿Dónde están los que lo negaban, los que en la indiferencia del país fundaban su pasividad? «Este pueblo no tiene energías; vive sometido al clericalismo, y vive contento.» Y ahora, cuando hay poblaciones que días y más días persisten en su empeño de lucha, cuando se demuestra que el pueblo conoce el mal que padece y que lo agota, y el remedio que ha de salvarle, ocúltanse los revolucionarios de oficio, aquéllos que se pasaban la vida simulando el rayo destructor de la Revolución, diciendo temblorosos: «Entre el pueblo hay elementos extraños.»

Esto también se alaba solo.

Predicaron las excelencias de la Revolución toda su vida, pero la predicaron desde un punto estrecho, sin horizontes, y mientras el pueblo no respondía á sus exhortaciones. Cuando el concepto de la frase ha cambiado, cuando los fines de la Revolución son más trascendentales, cuando el pueblo quiere batirse por el pan, madre de todas las libertades, se dan cuenta estos revolucionarios de que tienen también en su poder el pan del pueblo y se retiran con él por el foro.

Aprende, pueblo, aprende, y de nadie más que de tí esperes tu salvación.

QUE NO TARDE

Tiempos calamitosos corremos, tiempos de funestos presagios, de angustia, de dolor, de infinitas miserias y sufrimientos.

Y en medio de este constante calvario de cruentas desdichas para un pueblo que languidece, nos encontramos con un peligro para el progreso, con una amenaza para la futura libertad, que si no hacemos un supremo esfuerzo y ponemos trabas y cortapisas á la avalancha que se nos echa encima, la demagogia blanca llegará á conseguir sus tenebrosos y malévolos propósitos.

Los cuervos negros, tan negra como el corazón tienen la conciencia. Perseguidos de otros países y barridos á timpo oportuno, sin dejarlos anidar, como disposición higiénica para no sufrir una epidemia terrible.

Hicieronlos levantar el vuelo, y cual numerosa plaga de carnívoros buitres vinieron á refugiarse en los devas-

tados campos de este esquilado pueblo, cuna de la Inquisición y albergue de Torquemadas contemporáneos.

Bastó esto para que sentaran sus reales en esta cristiana España.

¡Terrible presagio para un pueblo como éste, falto de energías y de alientos para luchar en contra del enemigo común que se le ha metido dentro de su propia casa!

Se sabe ya lo que valen y lo que quieren.

Entraron humildes, sumisos, cabizbajos y con propósitos de enmendarse, cual aquel que pide protección y refugio en extranjería tierra después de completa derrota. Pero cuando vieron al pueblo inculto, á propósito para todo menos para romper los fuertes eslabones que le tienen amarrado á la tiranía, pensaron en el poder, y lo escalaron.

Contaron con el apoyo oficial, y éste no dejó de otorgársele, única cosa buena que pudieron hacer para que Chamberlain y Mac-Kinley nos consideren como un país totalmente inculto, en idénticas ó parecidas condiciones que el Riff ó Turquía.

De humildes y modestos, tornáronse orgullosos, altivos, déspotas y tiranos: jamás olvidaron sus mañas de antaño; siempre sobre la brecha á la defensiva, cuando tienen exacta seguridad que el enemigo flaquea y ha de ser vencido.

Donde quiera que extendieron sus dominios convirtieron el campo de sus fechorías en un vasto y extenso cementerio.

Siguen pensando en lo mismo, como si la historia negra de sus hazañas no fuera suficiente para hacer renacer la ira en todos los corazones que bien sienten.

Sabido es que la reacción cuenta con valiosos medios en todas partes, y en particular en España, que cobra del Estado y lo dirige.

Todos los que mandan en la sombra y los que lo hacen desde la luz, están interesados en apagar la chispa que en los cerebros de los amantes de la libertad existe y que más tarde producirá la formidable explosión que el progreso necesita, y es sabido que si el pueblo despierta del profundo letargo en que está sumido y sabe cumplir como corresponde á un pueblo digno, con valor y entereza, logrará derrotar al enemigo.

Desearemos que no tarde en demostrarlo.

F. SUÁREZ.

MI CONVERSIÓN

(A mi querido amigo y compañero Angel García y Cortina.)

Siempre fui enemigo de toda discusión cuyo asunto no conozca; por eso en los pequeños ratos que pasábamos juntos el pasado invierno, después de explicarte *algo de números*, habrás observado que si en algún punto de nuestra conversación tratábamos del Socialismo en sus diferentes aspectos, eludía la cuestión y me engolfaba en la lectura del *Quijote*. Entonces no conocía más que muy superficialmente la idea que desde hoy tendrá en mí un modesto, pero decidido defensor. No me avergüenzo de decir que desconocía lo que era el Socialismo libertario, á pesar de que para quien posee un título aca lémico, como yo, debía ser *deshonroso* el no conocer, *al menos*, las ideas más en armonía con la pujante civilización de fin del siglo XIX; y es que presentadas esas cuestiones en la cátedra, tal como hoy se presentan en España, en vez de

aficionar al estudio para luego compararlas y discernir sobre ellas, causan hastío y hacen aborrecer hasta el momento en que uno pensó en ellas.

Sin ambiciones, á pesar de ello, *fuí burgués*, dilapidé (y me ayudaron á dilapidar) un mediano capital que, bien invertido, hubiera *hecho algo*, y luego tuve que ganarme el pan ya sabes cómo, luchando con la ignorancia, con el fanatismo... y caí vencido, pero no desmayé.

Vuelto á la palestra, la fortuna parece que me echó una mano, y pude dedicarme á lo que siempre, y, á pesar de mis encontradas opiniones, fué un anhelo constante en mí: el examinar y conocer bien *nuestras ideas*; lei, pensé, comparé, y, por fin, adquirí la convicción de que nuestra causa es justa y santa. Es justa, porque nos redimirá á todos, y santa porque á todos hará justicia.

No soy nadie: imperceptible grano de arena, pero soy un oprimido más que clama, que aspira, que desea con vehemencia la nueva redención de la humanidad por el triple triunfo del *trabajo, de la libertad y de la justicia*.

Tuyo y de todos los proletarios,

ALEJANDRO GARCÍA ALVAREZ.

Director del Colegio de Covadonga (Gijón-14-6-99).

MATANZAS É INCENDIOS

China.—Noticias de Pekin dan cuenta de la agitación que reina en el Celeste Imperio contra los cristianos. En varias poblaciones han aparecido pasquines ofreciendo mil pesos por cada cabeza de misionero.

Ni de balde quiere nadie ser redimido desde que se supo que esos redentores llevan el monopolio y el acaparamiento de la riqueza donde quiera que echen la bendición.

Valparaíso (Chile).—Telegrafian de aquella importante ciudad americana participando que se ha incendiado el arsenal naval de Talcahuano.

La opinión pública atribuye el siniestro á los funcionarios del arsenal, deseosos de ocultar sus malversaciones.

Algo fuerte nos parece el recurso; pero tratándose de funcionarios, se puede creer cualquier barbaridad.

¿No habrá algún anarquista en Valparaíso? Si lo hubiera, con echarle el muerto, estos funcionarios quedaban decorsamente.

MOVIMIENTO SOCIAL

Berlín.—Desde Herne (Westfalia) comunican que la huelga de los mineros toma caracteres de revolución.

Al obligar á los obreros que volvieron al trabajo, la policía fué recibida á tiros; ésta hizo frente, resultando varios heridos de ambas partes.

Los propietarios de las minas se reunieron con el gobernador del departamento, acordando pedir refuerzos del ejército. Envalentonados los patronos y confiando en sujetar á los huelguistas por la fuerza, se muestran más intransigentes. Los obreros no desisten de su actitud enérgica en defensa de sus reclamaciones.

Bruselas.—El comité de la Federación del partido obrero belga tenía acordada una huelga para el día 5 del actual, en protesta á la anunciada reforma electoral; pero los acontecimientos se precipitaron ante la actitud agresiva del partido reaccionario, y la huelga covirtióse en agitación y tumultos, del que resultaron varios choques entre el pueblo y la policía. Viendo que la agitación aumentaba, el rey se ha considerado llamado á intervenir, aconsejando á sus *consejeros* que transigieran. Estos prometieron hacerlo, pero no sin decir antes al rey los peligros que con el sufragio universal corrian los intereses reales y los del partido católico.

actrices, pero se preferirá blanco y con alguna coquetaría.

ESCENA PRIMERA

Palmira.

(De la puerta del jardín). ¡Aquí tampoco! ¿Dónde estará, pues, Ernesto? Todo lo he recorrido sin poder dar con él. (Sentándose.) ¡Qué cansada estoy! Le esperaré... ¡Cuánto le amo! ¿Qué dirán mis papás cuando se enteren? De mamá no espero reconvenciones. Ernesto es su médico y, siguiendo sus consejos, se halla mejor. De papá... enamorado de su nombre, no querrá á un desconocido del mundo intelectual. De su mundo intelectual, porque á veces me parece más inteligente Ernesto que papá. ¿Será que todo lo de Ernesto me gusta y embelasa? ¡Con qué arrogancia y valentía expuso los motivos que le indujeron á salir de España el primer día que le vi! Su actitud causóme un no sé qué jamás senti lo, y noté que ya le amaba... En mis ilusiones de amor habíame forjado ya un amante fuerte, valiente, atrevido y, sobre todo, noble como él es. La voz de Ernesto parecía recordarme notas melodiosas que en sueños había oído. Al verle, vi á un ángel que me recorda-

y mis antecedentes, me retiro. (Se dirige hacia la puerta. Pablo y Antonio, que estarán al frente de ella, se retiran á un lado para dejar el paso expedito. Luisa y Palmira, al contrario, desde el lado izquierdo se precipitarán al centro, como si quisieran impedir la salida de Ernesto. Jaime seguirá á éste hacia la puerta y antes de llegar á ella le coge de la mano, diciendo lo que sigue. Todo ha de ser obra de un momento.)

JAIME

No os vayáis aún, joven; necesito haceros otra pregunta.

ERNESTO

Diga usted.

JAIME

¿Qué papel desempeñará la ciencia en el mundo que usted imagina?

(Palmira y Luisa escuchan, demostrando alegría infinita y asintiendo á cada conclusión de Ernesto. Pablo y Antonio se horrorizan. Jaime, sin pestañear. Ernesto, con fuego, como un iluminado.)

ERNESTO

Usted y yo y toda persona tiene sangre, nervios y corazón para sentir, para gozar; tenemos cerebro para pensar. El cuerpo, para las grandes pasiones, para el gozo material; el

ACTO SEGUNDO

DECORACIÓN

La escena se desarrolla en el mismo chalet, en una mañana de primavera, nueve meses después de la anterior. Una sala amueblada algo más modestamente que la otra, y una mesa en vez de dos. Este es el gabinete de Ernesto. A la izquierda espectador, dos puertas. La primera es la alcoba de Ernesto; la segunda conduce al jardín y se ve desde ella. A la derecha otra puerta que conduce á las habitaciones interiores; una puerta en medio del telón del foro; después un corredor, como de cuatro pasos, y al final de él otra puerta. Este corredor estará iluminado, pues lo que en él pasa ha de verse perfectamente desde el público. Un espejo á cada lado del telón del foro, y un retrato de Ernesto al lado de la puerta de la derecha.

Se levanta el telón, y al cabo de algunos segundos aparece Palmira con un ramo de flores y una sombrilla. El vestido se deja á la discreción de las

A última hora, la agitación se ha extendido á provincias, telegrafando de Alost, que la policía se vió obligada á acuchillar a los revoltosos.

Parece que el Gobierno belga trata de hacer comulgar con ruedas de molino á los partidos extremos, simulando una transacción que no será tal.

Estos habrán de convencerse, de que la fuerza es el sistema obligado para alcanzar la emancipación de los trabajadores. pues se da el sufragio, donde no lo falsean, como en España, mientras no es un peligro para los intereses de la burguesía.

Si para obtener el sufragio universal ha de acudir a la violencia, mejor es que se obtenga por ella lo que se piensa obtener con el sufragio universal.

Madrid.—Estos últimos días se han reunido los cocheros para quejarse de que no hayan sido cumplidas las promesas que en la última huelga les hicieron las autoridades. Quien en ellas confía, se verá siempre engañado.

También se declararon en huelga los tejeros, de cuyas resultas se han efectuado algunas detenciones con el pretexto de que ejercían coacción en el ánimo de los obreros laboriosos que querían continuar trabajando.

Barcelona.—Para protestar en forma, y resistirse por todos los medios al nuevo gravamen sobre utilidades del trabajo personal de los nuevos presupuestos presentados por el Gobierno, los empleados de las Compañías ferroviarias recogieron firmas en todas las estaciones, trenes y talleres de las diversas redes.

El conjunto de pliegos firmados debe remitirse á los señores jefes de estación de Barcelona, Madrid-Zaragoza-Alicante y Norte, ó á las oficinas de la Cámara del Trabajo, Acequia Condal, 12, 1.º, Barcelona, dirigidas á su presidente.

Decidida aquélla á jugarse el todo por el todo, tiene acordado, si no triunfa de este vejamen que hará imposible la vida de los trabajadores, su inmediata disolución.

Nadie como estos obreros para ganar sus demandas, si entre ellos hubiese un poco de unión.

Coruña.—La Emancipación, Sociedad de carpinteros, acordó en junta general, celebrada el jueves 29 de Junio próximo pasado, reclamar para sus asociados la subida del jornal diario mínimo á 14 reales, y declararse en huelga el día 3 del actual si no alcanzaban el jornal que solicitaban, que es bien poco en atención á las necesidades y á las obligaciones que se imponen al carpintero gallego.

Al llegar el día 3, los patronos dijeron que no podían acceder á las pretensiones de los obreros, y éstos, cumpliendo el acuerdo tomado el día 29 del pasado, abandonaron los talleres. Celebraríamos que no les faltara el apoyo de los demás trabajadores y que, juntos, pusieran en práctica el procedimiento sumarísimo que tan buenos resultados dió en Bilbao y en otros puntos.

Lieja.—Según telegramas de esta importante ciudad industrial, la actitud de los guardias cívicos inspira mucha confianza á los revolucionarios.

Refiérese que unos trescientos de aquéllos se presentaron con uniformes y armas en el local donde se verificaba un meeting socialista, fraternizando con los asistentes. Algunos tomaron la palabra y, puestos los fusiles á la funerala, exhortaron al público á perseverar en su oposición al proyecto de reforma electoral.

Otros salieron al balcón y pronunciaron discursos en sentido belicoso á la muchedumbre, que se apiñaba delante del edificio y que, por estar lleno el salón, no había podido entrar en él.

Estos guardias cívicos fueron objeto de entusiastas ovaciones por parte de los socialistas.

El mundo marcha.

ORTOGRAFÍA FONÉTICA

(CONCLUSIÓN)

Por lo ke aze a la azentuación, nos ajustaremos a las reglas sigientes: 1.ª Las palabras graves ó llanas, que son las

más komunes, no se azentúan: *mano, Karlos*, resumen, dióle, prometionos. 2.ª Las palabras agudas i esdrújulas se azentuarán en la bokál de la sílaba tónica: *amó, Belzebú, español, kanzión, bailar, kántiko, fínebre, dándole, mirándonos*. 3.ª Los monosílabos no se azentuarán sino kuando se presten al ekiboko por abér dos de la misma forma; en este kaso se azentuará el monosílabo tónico ó enfático para distingirlo del enklítico o atónico: *el, artículo, i él pronombre; si, konjunzión, i sí, adverbio; mas, konjunzión, i más, adverbio; di, de dar, i di, de dezir; a preposizión i berbo, i a interjezión; o, konjunzión, i ó, interjezión; de, preposizión, i dé, berbo; tu, artículo, i tú, pronombre, etc.* 4.ª Las bozes graves ó llanas kon *i* ó *u* tónicas prezediendo a otra bokál llebarán azeno en la *i* ó *u* para ke no se konfunda su sonido kon el de las sílabas korrespondientes: *sabía* (berbo) i *sabia* (adjetibo); *gloria* (noubre) i *gloría* (berbo), etc. Este azeno se pondrá siempre, aunke se trate de bozes no suszeptibles de ekiboko, para fijar la pronunziación i ebitar kostumbres biziosas: *graduó, ganzúa, sentía, psikología, chismografía*, etc.

NOTA. El sonido linguo-palatál de la *ch* aktual es de los más bariadamente representados; en franzés, donde no eksiste, se balen para indikarlo de *tch*, en alemán de *tsch*, en inglés de *tsh* i en italiano de *c*. De buen grado ubiéramos preferido adoptár la *c* italiana, ya ke esta letra nos kedaba prezisamente de sobra; pero korriamos el riesgo de induzir a error a los lektores por la kostumbre de ber rrepresentados por la *c* otros balores fónicos, i por eso la emos desekado; lo mejó en este kaso, era adoptár un nuebo signo, por lo kual emos empleado la *c*. En cuanto á los sonidos oi figurados por *ll* i *rr*, emos rrekurrido a los signos *l* i *r* (kon la rrayita antes zitada que dibide por mitad el trazo prinzipal) de uso korriente entre los fonetistas, i ke son komo la *c*, sumamente fáziles de rreconozér i de empleár, sin produzir en el aspekto jenerál de la eskritura ninguna bariación rradiكال ke pueda asustar o rrepugnar al neófito más timorato.

Por lo demás, rrekomendando a los neógrafos el uso de estos signos en todos sus eskritos, no bemos inkombeniente ninguno grabe en ke los impresores dispuestos a koadyubár a la meritoria empresa de rreformatar la ortografía kastellana sigan empleando los digramas *ch*, *ll* i *rr* si kieren ebitarse los gastos konsigientes a la fundizión de los nuebos tipos de impresión, aunke si deben empleár éstos a medida ke bayan rrenobando su material tipográfico.

¡Kon ké orgullosa satisfakzión dize todo español, al komparár la ortografía kastellana kon la franzesa, la inglesa ó la alemana: nosotros eskribimos komo ablamos!... A ke esta espresión sea algo más ke una berdád rrelatiba tienden nuestros esfuerzos, al rreanudár la tradiziión gloriosa de los Nebrija, Koreas, Alemán i Belo, enlazando kon los suyos nuestro umilde nombre en la ya sekulár kampaña de la reforma ortográfica.

FERNANDO ARAUJO.

Emos prokurado estraer de la *Fonética Kastellana* de Araujo lo más nezario para que kuantos kieran eskribir en su ortografía puedan aze lo. Sin embargo, si okurre duda en alguna palabra, estamos dispuestos á komplazer siempre a kuantos nos pregunten.

LA REVISTA BLANCA publicará en el número próximo la biografía de Juan Grave, escrita por el pensador francés Andrés Girard. La Sección Libre se compondrá de trabajos debidos á mujeres. De fondo publicaremos un artículo de la conclusión de la obra que recientemente ha publicado el sociólogo ruso Pedro Kropotkine, conclusión que, con el título de *El problema social*, escribe el sabio maestro para LA REVISTA BLANCA.

Están hechas las nuevas ediciones del primero y segundo número, y desde mañana serviremos los pedidos.

LA COLECCIÓN COMPLETA DEL PRIMER AÑO DE LA REVISTA BLANCA PUEDE ADQUIRIRSE POR CUATRO PESETAS EN ESTA ADMINISTRACIÓN.

LA SOCIEDAD FUTURA.—Conferencia dada por nuestra amiga y redactora de LA REVISTA BLANCA, Soledad Gustavo en el Centró de Fusión republicana, organizada por la agrupación «Germinal», de Madrid. Es una exposición de los ideales que los libertarios defendemos para la sociedad del porvenir, hecha con gran sencillez y claridad. La autora trata del problema económico, del político, de la familia y del amor libre.

En esta Administración al precio de 20 céntimos ejemplar; paquete de veinte, 2,50 pesetas.

OBRAS QUE PUEDEN ADQUIRIRSE EN ESTA ADMINISTRACION.—*El Socialismo se impone*, 20 céntimos; *Patria*, por A. Hamón, 10; *La Ley y la Autoridad*, por Pedro Kropotkine, 20; *Sociología libertaria*, por J. Montseny, 75; *Almanaque de «La Questione Sociale»*, 70; *La anarquía ante los tribunales*, por Pedro Gori, 30; *El 1.º de Mayo*, boceto dramático en un acto, por el mismo autor, 35; *Los crímenes de Dios*, por Sebastián Faure, 20; *La mujer y la familia*, por E. Z. Arana, 35; *La anarquía. Su filosofía. Su ideal*, por Pedro Kropotkine, 30; *El Socialismo y el Congreso de Londres*, por A. Hamón, una peseta; *Declaraciones de Etievant y Consecuencias del Estado*, 15 céntimos; *Capacidad revolucionaria de la clase obrera*, 10.

OJO, OJO, MUCHO OJO.—El gabinete negro funciona estos días de un modo escandaloso. Se nos abren todas las cartas, y de una que nos han escrito de Gibraltar desapareció un billete de 50 pesetas. El medio más seguro para remitirnos fondos es por el Giro Mutuo, á nombre del administrador de LA REVISTA BLANCA. Los sellos desaparecen también.

Correspondencia administrativa del "Suplemento".

Haro. V. G. Recibida libranza. Aumenté paquete.—*Lebrija*. J. C. Envié lo pedido.—*Alcoy*. F. P. Aumenté paquete y envié las cuatro colecciones. Escribiré.—*Coruña*. J. S. Pagados 24 paquetes. Envía *Sociologías*. Olvidé decirlo.—*Cartagena*. J. T. Recibida libranza. Envié números atrasados y aumenté paquete.—*Sabadell*. C. J. Envié 10 *Crímenes de Dios*.—*Zaragoza*. C. A. Envié los folletos que te adeudaba.—*Gibraltar*. H. C. y N. G. Recibidas á cuenta de paquetes, entre todas las cantidades, 50 pesetas. Envié los 5 paquetes pedidos. Así está claro. Escribí no haber recibido billete.—*Miranda de Ebro*. P. B. Envié pedido.—*Tánger*. J. R. Envié números atrasados.—*Málaga*. J. R. Envié folletos.—*La Línea*. M. C. Aumenté los paquetes pedidos. Envié colecciones. Remitiré números 1.º y 2.º de REVISTA.—*Sevilla*. J. P. Envié los paquetes que pedías y todo lo demás. He recibido 3 pesetas del *asturiano* que salió de esa. Descuentalas.—*Sestao*. E. T. Recibida libranza. Pagados los ocho trimestres de otros tantos suscriptores y los paquetes de SUPLEMENTO. De Toledo no recibimos nada. Envié un núm. 22. El *Manual* no lo tenemos. Avisa si lo quieres, y lo buscaremos.—*Perpignan*. A. C. Recibimos el dinero y tus cartas.—*Sama*. C. O. Recibida libranza. Pago del 28 de REVISTA y el 7 de SUPLEMENTO. Enviaré *Sociología*.—*Bilbao*. M. L. Pagado el primer semestre. M. P. Pagado un año. J. A. Envié el medio paquete *Conferencias* y 2 números 24.—*Sestao*. F. B. Pagadas las suscripciones por un trimestre de F. B., F. P. y A. M. y 4 paquetes de SUPLEMENTO. Envié paquete *Conferencias*.—*Baracaldo*. R. R. Pagados 3 paquetes. Atiendo aviso.

Imprenta de Antonio Marzo. -Apodaca, 18.

— 44 —

cerebro, para los grandes proyectos, para el goce intelectual. La ciencia es un resultado de nuestro cerebro; las pasiones son resultado de nuestro cuerpo. ¿Qué es un cuerpo sin cerebro? Sólo un montón de basura. ¿Qué es un cerebro sin cuerpo? Sólo, también, una mole de hielo. Y la vida no es basura ni es hielo. Es un conjunto de ideas y de pasiones, de pensamientos y de deseos. La ciencia, como resultado de una de las partes más bellas de la personalidad humana, ha de venir á extirparnos lo que el hombre tiene aún de bestia; ha de venir á emancipar nuestro cuerpo de los rudos trabajos musculares; ha de venir á emancipar nuestro cerebro de las bárbaras ideas que aún sostiene, y ha de venir á demostrar que es mentira un mundo de teorías, que hemos considerado verdad. La misión de la ciencia es desterrar errores, simplicar la vida, en una palabra, dignificar al hombre, humanizándolo y perfeccionando sus ideas y explicándole el por qué de los fenómenos todos de la Naturaleza.

JAIME

Don Antonio, haga usted el favor de ordenar se arregle una buena habitación para don Ernesto; se queda en casa.

ERNESTO

— 45 —

PALMIRA

(Gozo). ¡Qué alegría!

ANTONIO

(Estupor). ¡Qué barbaridad!

PABLO

(Amargura). ¡Qué desgracia!

LUISA

(Se queda pensativa.)

FIN DEL ACTO PRIMERO

— 48 —

ba otro que vi cuando era pequeñita. Mi corazón estaba bien dispuesto para amar, y vió un amante digno de mi corazón. (Se levanta, paseándose un momento cabizbaja.) No sé por qué mi tío ha de mirarle con tan malos ojos. Dice que es un hereje; lo mismo que de papá, y, sin embargo, ha de confesar que es muy bueno.

ESCENA II

Luisa y Palmira.

LUISA

(De la puerta habitación y muy pensativa. Al principio no ve á Palmira; después, fijándose en ella.) ¡Tú aquí, Palmira!

PALMIRA

Sí, mamá. (La besa.)

LUISA

¿A qué has venido?

PALMIRA

En busca de Ernesto.